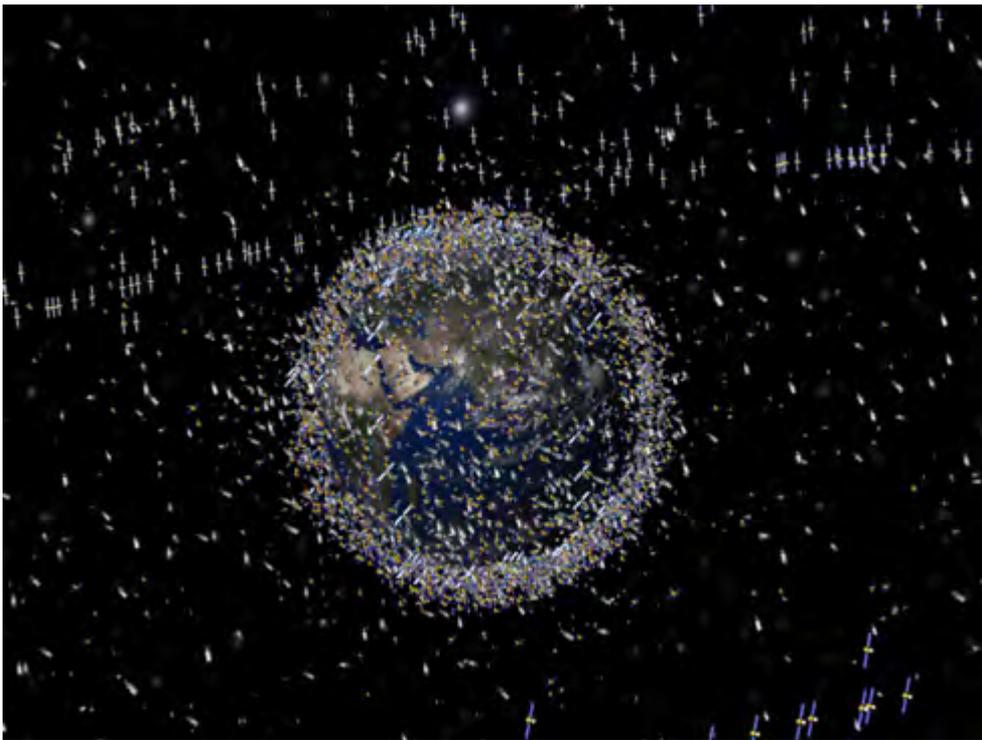


## Territorios espaciales, radioeléctricos y culturales. La sobreproducción semántica en la tierra como en el cielo



Un mapa de la Tierra cercada con "Satélites Espaciales"  
[http://www.nasa.gov/multimedia/imagegallery/image\\_feature\\_1283.html](http://www.nasa.gov/multimedia/imagegallery/image_feature_1283.html)

**Fernando Buen Abad Domínguez\***

\* Doctor en Filosofía (Universidad Abierta de México). Profesor investigador (Universidades Nacionales de Avellaneda y de Lanús). Director del Centro Universitario para la Información y la Comunicación Sean Macbride. Contacto: BuenAbad@gmail.com

## Resumen

Todavía nos falta mucho para consolidar e interrelacionar los mapas de nuestros territorios en el espacio “extra-terreno” donde transitan miles de satélites; en el espacio por donde transitan las señales comunicacionales y en el espacio mental donde transitan los productos ideológicos de las industrias culturales. América Latina no es nueva ni es indemne ante los medios —y los modos— de producción de los monopolios transnacionales de la comunicación y de la información. Un paquete complejo, con resultados muy contradictorios, tiene una agenda pendiente en las tareas de integración de nuestros pueblos y es necesario un programa político muy enérgico para suscitar una verdadera revolución que garantice, por fin, la demanda histórica del Informe McBride: Un nuevo orden mundial de la información y de la comunicación.

**Palabras clave:** Medios de comunicación – Tecnología – Capitalismo neoliberal

## Abstract

We still have a lot to consolidate and interrelate the maps of our territories in the “extra-ground” space where transit thousands of satellites; the space along which the communication signals circulate; the mental space that ideological products of cultural industries pass through. Latin America is not new nor is harmless to the means —and modes— of production of transnational monopolies of communication and information. A complex package, with very mixed results, has a pending agenda in the tasks of integration of our peoples and requires a very strong political program to bring about a revolution to ensure, finally, the historical demand of the Report McBride: A new order global information and communication.

**Keywords:** Media-technology - Neoliberal capitalism

## Resumo

Ainda nos falta muito para consolidar e interrelacionar os mapas de nossos territórios no espaço “extra-terreno” onde transitam milhares de satélites; no espaço por onde transitam os sinais de comunicação e no espaço mental onde transitam os produtos ideológicos das indústrias culturais. Latinoamérica não é nova nem é indemne ante os meios —e os modos— de produção dos monopólios transnacionais da comunicação e da informação. Um pacote complexo, com resultados muito contraditórios, tem uma agenda pendente nas tarefas de integração de nossos povos e é necessário um programa político muito enérgico para suscitar uma verdadeira revolução que garanta, por fim, a demanda histórica do Relatório McBride: Uma nova ordem mundial da informação e da comunicação.

**Palavras-chave:** Media-tecnologia – Capitalismo neoliberal

## Cartografía de lo *invisible* y de lo *intangible*

Todavía nos falta mucho para consolidar —e interrelacionar— los mapas de nuestros territorios en el espacio “extra-terreno” donde transitan miles de satélites; en el espacio por donde también transitan las señales comunicacionales y en el *espacio mental* donde transitan los muchos productos ideológicos (no necesariamente diversos) de las industrias culturales. Latinoamérica no es nueva ni es indemne ante los medios —y los modos— de producción de los monopolios trasnacionales de la comunicación y de la información. Un paquete complejo, con resultados muy contradictorios, tiene una agenda pendiente en las tareas de integración de nuestros pueblos y es necesario un programa político muy enérgico para suscitar una verdadera revolución que garantice, por fin, la demanda histórica del Informe McBride: Un nuevo orden mundial de la Información y de la Comunicación. Así en la tierra como en el cielo.

A la tarea de hacer cartografías críticas sobre los contenidos y las tecnologías en los *mass media*, compete un compromiso apasionado por la investigación científica multidisciplinaria. Existe ya un mapa de hecho con desarrollo anárquico producido por los intereses mercantiles a nivel planetario. Una cartografía de la irracionalidad que ha usado la tecnología de la clase dominante para irradiar su ideología de mercado en todos los rincones objetivos y subjetivos del planeta. Y lo hace estratégicamente correlacionándolos como en una “casa de espejos” o “fiesta de disfraces” plagada con paradojas de ocasión. Grandes avances tecnológicos, gran despliegue de su velocidad y ubicuidad con andanadas de mensajes retrógrados al servicio de conductas de consumo banal y depredador. El costo para los ecosistemas es incalculable. Pero el objetivo es infiltrar su “Caballo de Troya” *comunicacional* para desembarcar ideología de mercado sofisticada en las formas tecnológicas más avanzadas y con todos los modos de producir sentido. No hay que ser adivino para saber que la humanidad es blanco de una ofensiva mediática descomunal financiada por el capitalismo para impedir la unidad, para criminalizar la lucha de los pueblos y para satanizar a sus líderes. La burguesía quiere desmoralizar a los que luchan. Pagarán cualquier costo para dividir, atomizar, debilitar y diluir la fuerza extraordinaria de la clase trabajadora. No es necesario ser “pitonisa” para ver venir las operaciones que fraguan compulsivamente los dueños de los monopolios mediáticos. Harán de todo para aniquilar, desde sus bases materiales hasta sus repercusiones anímicas, el poderío revolucionario de los pueblos que han tomado la decisión de no tener miedo.

Pero de nada sirve verlos expandirse en todos los territorios si no somos capaces de movilizarnos para defendernos y, sobre todo, para construir un proyecto de comunicación popular e internacionalista de base, amplio y dinámico, para derrotar al arsenal mediático que vendrá acompañado por canalladas sin fin. La burguesía se arma con los “think tanks” más virulentos, que operan bajo la escuela de comunicación golpista desde, por ejemplo, Miami. Los oligarcas hacen su “alcancía” para contratar al belicismo mediático más costoso, y más odioso, que ha esparcido recientemente su veneno en Venezuela, en Ecuador; el Líbia... en el mundo entero, y también ahorran para contratar “intelec-

tuales” serviles al golpismo, “periodistas” mercenarios y, cineastas de mercado, artistas de la publicidad *goebeliana*... y, desde luego, “analistas” sesudos, listos para fabricar matrices ideológicas burguesas capaces de probar que los pueblos no pueden dirigir sus propios destinos y que la clase trabajadora necesita de la moral del patrón y del bienestar del patrón para ser felices. Y por si fuese poco, agradecerlo como se agradece la vida y aceptar que el patrón siempre tuvo la razón. Alienación completa. Ya lo denunció, hace décadas, Sean MacBride.



<http://www.nasa.gov/audience/forstudents/k-4/stories/nasa-knows/what-is-a-satellite-k4.html>

Una parte, no menor, del control *territorial* ganado por la tecnología de la clase dominante ocurre en los campos comunicacionales donde los pueblos tienen un frente débil por el cual se escurrieron las matrices ideológicas más perversas, capaces de conducir a muchas personas al cadalso de sus propios gustos mercantilizados. El objetivo es provocar desconcierto, dudas y parálisis con una guerra simbólica para hacernos dudar hasta de nuestra sombra; para que todo eso en lo que creemos y por lo que luchamos parezca traicionado por nuestros compañeros y hasta por nosotros mismos. Operaciones a discreción para convencernos de que la distribución de la riqueza es una antigua ideológica y que hoy lo *cool*, lo *nice*, lo *progre* es que cada quien se salve como pueda... especialmente con base en la des-memoria y el individualismo. Están llenando todos los territorios tangibles e intangibles, a mansalva y a todas horas, en espera de que les estemos agradecidos. ¿Es esto un pensamiento paranoico que jamás ocurrió en España, en Grecia, en México, en Argentina...?

El capitalismo neo-liberal agita las banderas del “progreso” burgués tecnificado. El G8, un club privado de empresas y gobiernos, se reúne ahora, también, para “decidir” sobre

el futuro de Internet. Se reúne para exhibir sus fuerzas y avanzar en su tarea de cerrar toda posibilidad de una red —web— democrática, libre y abierta. Los poderosos del Internet, muchos de ellos asociados con los monopolios mediáticos trasnacionales, despliegan una retórica plagada con ambigüedades y advertencias. Se trata de consolidar las ideas y las operaciones neoliberales en materia de Internet para que las asimilen y entiendan los “jefes de Estado” y tomen medidas de “control” contra todo lo que haga sombra a los negocios. Con máscara de filosofía sesuda, de advertencia y de instructivo, el contenido de las intervenciones de los empresarios será transmitido a los políticos para que operen de inmediato en sus funciones gerenciales. El negocio de Internet relacionado con teléfonos, publicidad, comercio de redes sociales... requiere acuerdos internacionales y convenios multi-laterales que garanticen “manos libres”. Los satélites (todos) están en órbita.

Existe, entre otros, un “giro militar” (político-militar) en tecnología que se convirtió, como en la invasión a Irak, en sello de influencia para el desarrollo tecnológico general y para los medios de comunicación en particular. Tal “giro” tuvo y tiene en la industria de Internet, ejemplos muy claros y tiende puentes muy diversos con otros medios y modos (como la televisión), gracias a ciertas “filosofías de la tecnología”, puestas de moda para convertir en fetiche de estatus los aparatos que conectan con la *web*. Injerencias aeroespaciales digitalizadas.

Existe una corriente de mercado en Internet pertinente a la idea de “libertad”, mercantil, con *exquisitez* tecnológica. Mientras tanto algunos gobiernos han debido *enfrentar*, en varias “desagradables” ocasiones, veleidades de libertad política infiltradas en Internet como, según ellos, es la difusión de los telegramas diplomáticos secretos de Estados Unidos por el sitio *WikiLeaks*. El “mercado”, horrorizado, no deja de cumplir sus tareas de gerente y exige protección para “los derechos de autor” y la protección de los datos personales (especialmente de aquellos que compren por Internet). Eso es lo que interesa a los ejecutivos y a los dueños de las empresas Mark Zuckerberg, de *Facebook*; Eric Schmidt, de *Google*; Jeff Bezos, de *Amazon*; o John Donahoe, de *eBay* y Rupert Murdoch, dueño de *News Corporation*, que incluye a *Fox News* y el *Wall Street Journal*... Unidad de ejecutivos para imponer y defender su reino en Internet y el modelo económico que garantice su desarrollo y su perennidad.

Cada cual quiere su bocadillo de futuro tecnológico ideal para nuevas formas de hacer campañas publicitarias, espionaje, marketing y “guerra de cuarta generación”. Ni más ni menos. La novedad es que, en el menú, el platillo llamado Internet figura condimentado con leyes muy permisivas. Ven a Internet como un “acelerador de crecimiento”... creador de empleos y de pequeñas estructuras que favorecen la actividad de los empresarios. Y aparece toda la verdad: la consultora McKinsey mostró estudios en los que Internet representa un 3,4% del PIB en trece países (los del G8: Francia, Estados Unidos, Alemania, Gran Bretaña, Italia, Japón, Canadá y Rusia; más Brasil, China, India, Corea del Sur y Suecia) y contribuyó en un 21% de su crecimiento en los últimos cinco años.

Los neoliberales quieren tirar abajo todas las “fronteras” que limiten sus cruzadas mercantiles y claman por un Internet “seguro” para, por ejemplo, *YouTube*, *Skype*... y se garantiza el crecimiento de Internet con espacio para los creadores e inventores que, claro,

siempre tienen derecho a una indemnización. Como en las burbujas inmobiliarias. Hay que terminar con lo que ellos llaman la "piratería" a la que tratan igual que al "terrorismo" y necesitan políticos serviles que hagan leyes, reglamentos y sanciones "ejemplares". Necesitan vigilar contenidos, y vigilar que nadie use las web sin pagar y sin publicidades... los neoliberales están exultantes con Internet.

Hablan de "reglar" neoliberalmente. Los gobiernos deben garantizar el acceso público a Internet, pagado o subsidiado, pero regulado bonito. Legislar modernamente, dicen... hay que apoyarse en tecnologías que existen para "resolver problemas"; por ejemplo, tecnología que se mueve más rápido que la legislación, y que identifican el contenido de "piratas" cuando se presentan en línea. Entonces, seguirlos y sancionarlos. La banda ancha es un filón promisorio y el capitalismo intuye márgenes comerciales jugosos.

Facebook es, por ejemplo, un paraíso para los sueños publicitarios. Cada mensaje, cada correo, cada página, son promesas tentadoras para la publicidad y las ventas. Salivan emocionados Groupon, Reuters y Orange/France Telecom, Twitter, Google. Dicen que quieren "neutralidad" pero ya sabemos que en un mundo donde la mayoría de los seres humanos vive en condiciones inhumanas... no hay "neutralidad" que valga. Iphone, Ipad... y todos sus nuevos imitadores o socios no son, no han sido, no serán "neutrales" jamás. Todo lo contrario, son ellos quienes preocupados por su "propiedad intelectual", sus negocios burgueses y su cultura en la "Era Digital" diseñan una geometría latifundista de la web y sus herramientas.

Ese mundo es el enemigo de las más avanzadas ideas en materia de democratización de las herramientas de comunicación y procesamiento de información. Hacen lo indecible para cerrar puertas, sellar pactos, instituir defensas y profundizar métodos centralistas, monopólicos y mercantiles burgueses. Es un mensaje cancelatorio de toda participación de las fuerzas más avanzadas que impulsan el desarrollo tecnológico, educativo, científico a nivel mundial, especialmente en el ámbito del desarrollo de Internet. Todo está organizado por y para las mega industrias, que ya tienen una influencia desproporcionada, irracional y parasitaria en las políticas públicas. Los gobiernos asisten para decorar un festín que pertenece a los empresarios; los "gobiernos" van sólo a obedecer órdenes de sus jefes para que ejecuten una agenda global con políticas mercantiles relacionadas con Internet. Gobernantes que devienen gerentes voluntaristas con iniciativas muy modernas que dan voz a los deseos más secretos de sus jefes empresarios que, además de urgencia por controlar las riquezas de los pueblos, tienen urgencia de controlar conciencias.

La discusión que debemos sostener, en todo terreno, tiene como eje el repudio al uso de la tecnología para la explotación humana y la producción de sentido para la esclavitud de las conciencias. Sea con tecnología sofisticada o sin ella, vernácula o multinacional, terrestre o "extraterrestre". Hay aquí una discusión filosófica revolucionaria que debe darse sobre la ética de las ciencias y la tecnología como herramientas del capitalismo para generar miseria y explotación. Debate filosófico sobre la tecnología para la libertad contra la alienación, para la libertad de la expresión humana sin sujeciones al control económico dominante, hoy en una de sus fases de crisis más agudas.

Hay gobiernos que firman contratos fantásticos para equipar con la "tecnología más avanzada" establecimientos educativos para que "todos puedan entrar al futuro con In-

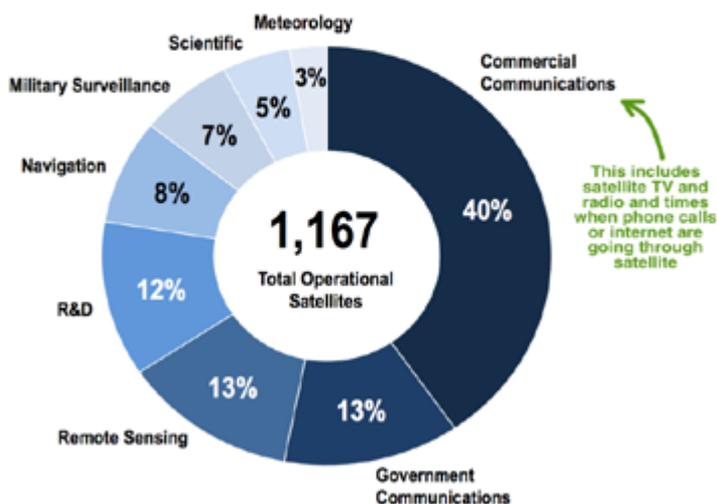
ternet". No basta la crítica a la corrupción que a veces impide la llegada de la tecnología a quienes realmente la pagan. Detrás está una alianza empresario-gubernamental con un sólo aparato ideológico, armado con medios de todo tipo, para convencernos de que, corrupto y todo, esto es lo que siempre quisimos, lo que merecemos, y que el sueño del progreso durará poco, hasta el contrato próximo.

Sin pedimos permiso nos imponen la tecnología que les da la gana. Jamás nadie hizo plebiscito, en país alguno, sobre la incorporación de satélites o de las redes Internet, la legitimidad de su discurso "globalizador", sus usos y fines, su ética y estética. Jamás nadie consultó sobre los costos y requerimientos en infraestructura y capacitación necesarios para el uso productivo democrático de una red mundial de comunicaciones que, además, debe dejarnos participar activamente en su concepción, diseño y aplicación. ¿Debemos resignarnos? El tercer mundo paga muy caro el costo de Internet y el costo de la tecnología toda. En términos generales la entelequia de "un mundo que avanza", "mundo que se globaliza", mundo fetiche con poderes metafísicos, funciona como eufemismo publicitario para decir que las industrias tecnológicas dominantes quieren que les compremos permanentemente sus juguetes nuevos con precios nuevos, aunque algunos pasen, con dificultades, exámenes de calidad rigurosos. Como *Microsoft...* y otras. Mapa de la irracionalidad.

La tecnología del capitalismo, con sus dispositivos, máquinas y sustancias, para actuar en el mundo material, no produce tantas respuestas de beneficio colectivo como es de esperarse y exigirse. ¿Por qué? ¿Acaso porque su filosofía de las ciencias está mayormente dominada por la filosofía de la acumulación del capital y en el debate capital-trabajo prefieran estar al lado del capitalismo? Marx pensó en una tecnología como motor de la emancipación humana y el desarrollo histórico, ¿es esto posible? Esto no termina aquí. Línea por línea el conjunto de presencias tecnológicas en la vida cotidiana está plagado de vicios y contradicciones. Está impregnado de confusiones y problemas que, además de ser costosos, fortalecen a uno de los males ideológicos centrales que más padecemos, fiel y realmente: el fetichismo burgués de la tecnología.

Vivimos atribulados por las amenazas del capitalismo, sus crisis y su irracionalidad. Vivimos, en todo el planeta, secuestrados por las amenazas de las armas, incluso las nucleares, que ponen en peligro todo: el estado de ánimo, el equilibrio emocional, la salud pública y la supervivencia de la especie humana. Estamos cercados, en todo el orbe, por bases militares imperiales y por armas de guerra ideológica trasvertidas como "medios de comunicación". El capitalismo amenaza el patrimonio común de nuestras tierras y mares; ambiciona toda la riqueza natural con que contamos, atenta contra los ecosistemas y destruye las bases históricas y culturales que la humanidad ha desarrollado a lo largo de su historia y, especialmente, los valores en materia de responsabilidad y solidaridad para la defensa de los derechos humanos y los derechos sociales. Con los más sofisticados métodos de explotación del trabajo y de esclavitud de conciencias, el capitalismo nos amenaza globalmente y secuestra toda la riqueza técnica y científica para someternos al más perverso proyecto explotador y alienante. Una cuantas familias poseen la riqueza que nunca podrá tener, bajo las actuales condiciones, la especie humana. La situación empeora y cada día es más claro que bajo el capitalismo no tenemos futuro. Mientras tanto su tecnología y su discurso flotan por encima y por dentro de nuestras cabezas.

## Operational Satellites by Function (as of 2013)



<https://declara.com/content/N5vyWvgy>

La agenda económica impuesta a América Latina y al Caribe es, históricamente, asiento de barbaridades mil veces denunciadas y mil veces ignoradas. Han explotado a la clase trabajadora de las maneras más inhumanas, han saqueado las riquezas naturales con absoluta irresponsabilidad e impunidad y han abusado de la confianza y la generosidad de los pueblos donde han levantado negociados privados y transnacionales de todo tipo con el agua, el gas, el petróleo, la luz, los bancos... ¿Hacen falta números?



<http://multiinterestblog.weebly.com/>

Pero la base económica burguesa implanta en sus cartografías fuentes ideológicas y tecnológicas convertidas en "medios de comunicación" mercantiles que operan como núcleo duro porque no supone solo el tratamiento de intereses comerciales, de ayer y

de hoy, como si se tratase de arreglos virginales en los que no prima un plan de ideológico con riesgos de corto, mediano y largo plazo. Es ejemplo claro de esto el mapa de negociaciones de los monopolios comunicacionales que sueñan con campear a sus anchas en toda America Latina y el Caribe controlando incluso la producción de paradigmas mercantiles de Estado en instituciones privadas y públicas.

Esa fórmula ya la han impuesto y disfrutado con los monopolios mediáticos que han sabido implantar e infiltrar de mil modos en todo el planeta. Reinan a sus anchas en la semántica y en la distribución, capacitan servidores serviles a su modelo, crean asociaciones, fundaciones u ONGs al antojo de un mercado concentrado en ellos que ha venido convirtiéndose en amenaza y peligro concreto contra las democracias latinoamericanas. Ya nos lo tenía advertido el informe MacBride y no obstante hoy es uno de los problemas regionales mayores al lado de la guerra económica orquestada en todas partes. El cúmulo de los problemas y estragos que enfrentamos por ser blanco y víctimas de la ofensiva *mass media* burguesa, de la guerra ideológica con sus episodios de terrorismo mediático y de la violencia simbólica contra la conciencia de los pueblos, es de tal calibre y extensión que, se vea por donde se le vea, siempre queda claro que estamos en desventaja, en condiciones asimétricas, a veces lentos y muchas veces débiles. Nada de lo cual quiere decir incapaces. Y no obstante el despojo, el secuestro y la subordinación de las herramientas para la comunicación, tenemos hoy un escenario mundial extraordinario donde fermentan y crecen, de manera desigual y combinada, experiencias emancipadoras que impulsan la liberación honesta de los caudales expresivos revolucionarios. Es decir la libertad de expresión verdadera. Pero estamos, por causas muy diversas, atomizados y divididos, mientras las burguesías lo celebran.

Hoy no tenemos manera de eludir la tarea de unirnos en el sentido en que Marx lo penaba, de unificar fuerzas y talentos para que todos nuestros medios de comunicación, inspirados en la transformación profunda de la realidad y la superación definitiva del capitalismo, contribuyan sistemática y efectivamente, al acenso del proletariado, al florecimiento de la revolución y a la construcción de su poder socialista. Ha llegado un momento exigente para luchar por elevar la conciencia de la totalidad de las bases populares y poner al servicio de esa lucha todos nuestros medios y modos de comunicación democráticos que entienden la lucha por los intereses inmediatos de los trabajadores y también sus intereses mediatos.

A estas horas un continente entero, pese a todos los pesares, conserva e impulsa sus ideales revolucionarios. No hay excusa para dilatar la unidad. Tenemos muchos medios muy desorganizados. Tenemos un terreno excelente para nuestra comunicación emancipadora a través de los medios alternativos y comunitarios; las universidades con algunos estudiantes y profesores críticos; los medios de los gobiernos democráticos de verdad... tenemos la prensa de muchos partidos revolucionarios y muchos movimientos sociales y, también, tenemos mítines, discursos, cátedras, asambleas, manifestaciones... herramientas excelentes que languidecen si no se organizan... si no se unen.



<http://agreenroad.blogspot.com.ar/2012/12/the-illusion-of-free-market-paradox-of.html?view=classic>

Es una necesidad histórica revisar los espectros radioeléctricos y nuestro mapa objetivo y subjetivo. ¿Qué pasaría si mañana, organizados como trabajadores de la comunicación, con un diagnóstico correcto, un correlato de fuerzas idóneo y un programa equitativo y justo de transición consensuado... recuperásemos todos los medios secuestrados por las oligarquías *mass media*...? ¿Qué seríamos capaces de ofrecer, y ofreceremos, en calidad y cantidad, distinto del discurso burgués? ¿Qué otra información y comunicación podríamos producir, conscientes de nuestras necesidades y fuerzas; con las herramientas de producción disponibles, sin caer, por ejemplo, en la trampa del aburrimiento, del didactismo, del doctrinarismo, del mesianismo o el paternalismo?

¿Qué información y comunicación emancipadoras deberíamos (y podríamos) producir; capaz de aniquilar la alienación, capaz de seducir y movilizar con poderes creadores nuevos, capaz de convencer con argumentos poderosos y probados, capaz de enamorar con belleza convulsiva y poesía revolucionaria y fresca?

¿Qué clase de revolución estética permanente, de los contenidos a las formas, seríamos capaces de impulsar para dar lugar a una experiencia inédita de comunicación? ¿Qué revolución comunicacional podríamos impulsar para elevar el nivel del gusto, de la conciencia, del placer; de la educación, del entretenimiento... elevar el nivel del "emisor", del "medio", del "mensaje" y de los "códigos"...

No hay papel más importante para los *mass media* emancipadores que contribuir a fortalecer el ascenso de la humanidad, por todas partes. Apoyar la aniquilación de toda enajenación usando las herramientas de producción y transformar las relaciones de producción capitalistas sustituyéndolas por relaciones de producción nuevas. Contribuir a la planificación necesaria de una revolución cultural que transforme medios y modos de producción simbólica, que redefina temas y formas, que encuentre cauces y experiencias cuyo fin sea potenciar las capacidades intelectivas, afectivas y creativas.

La tarea de la comunicación emancipadora, en un mapa mundial nuevo, es contribuir a dar expresión consciente y organizada a todas las iniciativas, objetivas y subjetivas, de

los trabajadores para transformar al mundo. Ganar toda la creatividad posible, aprender a hablar el mismo idioma de la emancipación y formarse además como profesionales con actividad de *mass media* y ética infatigable por elevar la calidad de la conciencia, los sentimientos, los gustos y la creatividad misma. Contribuir a comunicar ciencia, arte y filosofía sin amos ni intermediarios.

A poco andar uno sabe lo vital que es la planificación y qué lejos estamos de ejercer políticas de planificación y programación hacia una economía político-poética de los contenidos, los significados y la comunicación. A poco andar, muy poco, uno nota la urgencia de sistemas dinámicos de evaluación y retro-alimentación. A unas décadas de las batallas por el NOMIC, Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación, Informe Mac Bride, no podemos seguir creyendo que los problemas de la comunicación serán resueltos por representantes diplomáticos en asambleas o debates desligados de las movilizaciones sociales de base, o a espaldas de la clase trabajadora, no podemos creer que semejantes debates resuelvan por nosotros lo que debe ser resuelto en frentes sociales diversos y simultáneos.

Discutamos exhaustivamente en contra de la herencia ideológica burguesa, lo aburrido, lo repetitivo, el "mal gusto", la mediocridad, los vicios y las taras de todo lo que producen los medios privados y públicos... pero discutámoslo de manera distinta, esta vez sin la influencia de los valores burgueses, es decir sin sus parámetros, lo que ellos dicen que es "aburrido", "vulgar", "mediocre"... discutamos cada tema en público, en asambleas, congresos, sobremesas... discutamos la comunicación que queremos en un debate mundial y abierto, sin miedos y sin censuras, sin vigilancias y sin intérpretes.

Discutamos la comunicación como se discuten los bienes patrimoniales de los pueblos, es decir, sin propiedad privada y con un proyecto de producción justo y socialista. Planificado. Esto no es una tarea para sectas ni para "burócratas". Ya nos fue muy mal con ellos. Nuestro debate es contra los prejuicios de los "doctos" y los vicios del "empiricriticismo". Se trata de una lucha que debe poner bajo análisis y desnudar los gustos del patrón y nuestros gustos, ver bien las diferencias y consecuencias. Saber cuáles son y por qué son. Es preciso discutir la alienación, sus alcances, sus costos. Eso debemos debatirlo y combatirlo mientras creamos las propuestas nuevas de verdad porque nuestro debate también es contra todo aquello que nos impida imaginar y producir una revolución comunicante tan suficientemente profunda y ancha que no deje lugar a los remanentes o resabios asentados, hasta en los resquicios más inimaginados, de la conciencia golpeada, incesantemente, por el capitalismo y sus discursos narcotizantes.

Mirar con ojos críticos pero optimistas y de transformación ese muladar de baratijas que nos han impuesto como prendas supremas y ser capaces de cambiar los gustos, mejorarlos (o abandonarlos) a cambio de un ascenso sin límites de todas nuestras condiciones y cualidades individuales y colectivas. Nuestro debate es por superar el estado de miseria cultural en que nos tiene hundidos un sistema de barbarie interesado solamente en saquearnos y explotarnos como animales, y peor. Nuestro debate tiene sentido porque busca acordar en colectivo qué debe ser lo "nuevo", qué podemos dejar atrás, poco a poco, para garantizarnos, definitivamente, que todos pondremos lo mejor de nosotros porque sólo así podremos ascender juntos

hacia una sociedad distinta con una red de relaciones humanas... de comunicación, distinta. Además de transformar el régimen de propiedad de los medios y el modo de producción, es preciso transformar las relaciones de producción.

Hasta hoy la anarquía, el despilfarro, la corrupción y la burocracia han asfixiado la fuerza comunicativa de las masas hasta llegar, en no pocos casos, a detenerla completamente. Hemos visto cómo el capitalismo, con su despilfarro, nos ha llevado a un estado de miseria y barbarie a pesar incluso de sus avances tecnológicos sorprendentes. Nos urge que se desarrollen los medios emancipados y emancipadores para hacer realidad un Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación. Con voces múltiples.